

EL DEBATE

DIARIO LIBERAL

Año I.

PRECIOS DE SUSCRICION

Pesetas Cts.

Madrid.....	1 50
Provincias.....	5 00
Extranjero y Antillas.....	12 00
Filipinas.....	15 00
Anuncios, comunicados y remitidos, á precios convencionales.	

25 ejemplares 75 cts.

MADRID.

Lunes 7 de Noviembre de 1881.

PUNTOS DE SUSCRICION

EN MADRID. En la Administración de El Debate, calle de Jovellanos, núm. 5, bajo, y en todas las librerías y centros de suscripción.
EN PROVINCIAS. En casa de nuestros Corresponsales y en las librerías más importantes.

La mejor forma de hacer el pago es por medio de libranzas del Giro Mutuo ó sellos de correos. Girando la Administración, se recargará el 8 por 100.

Núm. 63.

Número suelto 5 cts.

Cartera Semanal.

Hay pocas semanas que tengan fisonomía especial y peculiar y en las cuales se verifiquen sucesos para cuya repetición sea necesario aguardar á la misma fecha del año siguiente. Semanas tales, tienen su signo particular en el calendario, y comprenden alguno ó algunos días señalados. Ejemplos, la Semana Santa y la semana de Carnaval; los dos extremos. En las demás semanas del año, las gentes se casan, se mueren, nacen, se atropellan y se cobran dinero como de ordinario.

O se deben dinero; que es aún más ordinario que cobrarlo.

**

La semana cuyos acontecimientos culminantes vamos á reseñar, es sencillamente una de tantas: los diferentes registros de nacimiento, de defunción, de matrimonios y de crímenes, no habrán emborronado más ni menos papel que de costumbre, y otro tanto puede decirse de esos otros registros que merecen más atención por parte del periodista, por lo mismo que no se ocupa de ellos el Estado.

Los aficionados á la lectura de crímenes han podido enterarse de cómo se han invertido los papeles en punto al permiso para contraer matrimonio. Antes daban el permiso los mayores á los menores en edad, saber y buen gobierno; ahora hemos trocado el orden de factores del modo siguiente: una tía pretende realizar su matrimonio á hurtadillas de sus sobrinos, por si acaso no merece la aprobación de éstos. En efecto, verificado el enlace y llegada la noche, cuando la tía se dispone á trasladarse á su nuevo domicilio, en compañía de catorce ó quince mil reales, el sobrino, trastornado por el dolor de la separación—de los catorce mil reales: no de la tía—protesta á tiros, dejando muerta en el acto á la recién casada, y suicidándose acto continuo. Intervienen en el drama los consabidos vecinos, el juez, polizones que no hablan y pueblo soberano.

**

Fernandez Bremon ha dado al teatro un drama, que en poco se parece al anterior.

Interesa tanto ó más que éste; pero está escrito en buena prosa, y la justicia no lo vé.

Lo que no ve la justicia es un buen drama, y pue de servir de lección á los que buscan su inspiración en las Audiencias.

**

Y ya que hablamos de teatros, hablemos de un nuevo sistema que para la organización de cuadros escénicos ha inventado el empresario del teatro Real, Sr. Rovira. Consiste en reemplazar los artistas con comunicados. Se marcha la Nilson antes de lo que el público esperaba, comunicado del Sr. Rovira; deja de cantar Stagno, comunicado al canto; faltan en la orquesta profesores dignos de la estimación del público, allá va el comunicado correspondiente; fracasan uno tras otro la media docena de tenores con que iremos pasando hasta que á fin de temporada venga alguna notabilidad por ocho días, comunicados en todas direcciones.

Ya puede el Sr. Rovira estampar en sus tarjetas este segundo renglón:—Empresario y escritor público.

**

Los últimos debates parlamentarios han sido interesantes, y nos ha enseñado una cosa que no sabíamos. Siempre que hemos escuchado la fácil palabra del Sr. Silvela, nos hemos dejado engañar por esa facilidad, creyendo que el orador no necesitaba dedicar mucho tiempo al estudio de los graves asuntos, objeto de sus discursos.

El último que ha pronunciado en el Congreso, demuestra que nos engañábamos. El Sr. Silvela no ha estado en esta ocasión á la altura que marcan su fama y sus condiciones, y la más benéfica de cuantas explicaciones admite el fenómeno, es la de que ha hecho su discurso con prisa. Verdad que esto nos arranca la ilusión de que el Sr. Silvela tenía en el pensar la misma rapidez que en el decir; pero más desconsolador es creer que se deje dominar por pasiones indignas de un hombre de verdadero mérito.

**

En contra de Sofia Menter venían haciendo atmósfera en España el 99 por 100 de las aficionadas á tocar el piano. Habíamos llegado á creer que era casi imposible la existencia de una pianista de genio. Y, sin embargo... llueve el dinero en las cajas del afortunado e inteligente empresario Sr. Arderius, al anuncio de un concierto dado por la rival de Rubinstein.

Siempre nos ha parecido el piano instrumento más apropiado para la mujer que para el hombre. Pero tocaban ellas tan mal, que era disculpable que tocasen ellos.

Desde ahora en adelante no debía tener disculpa.

Pero Sofia Menter gana mucho dinero. Lo que quiere decir que si bien en el sexo feo tiene un rival, en su sexo no tiene ninguno.

**

Desde que Aristóteles y Cicerón se han echado á timadores, esperamos ver ahorcar á Newton ó Galileo.

El que quiera saber el número de carlistas que Madrid alberga, que vaya ese día á la pradera de Guardias.

**

La Asociación para la enseñanza de la mujer, ha celebrado la apertura del curso con toda solemnidad.

La Asociación progresista visiblemente; y esto se explica con facilidad.

La condición social que el hombre señala á la mujer, valiéndose de las leyes y de las costumbres, es una píldora dorada por la galantería, pero muy amarga.

Y no contento con esto, el hombre hace las veces de mujer detrás de un mostrador, y dorando muebles, y despachando telegramas y... hasta con un niño en brazos.

¿Qué mucho que la mujer se instruya en las profesiones del hombre?

Puesto que ya los hombres tienen en brazos niños, lógico es que la mujer sea tenedora de libros.

FRANSEPE.

Revista del Extranjero.

Sobre las tumbas de Voltaire y de Rousseau.—Henri Brisson, nuevo presidente de la Cámara francesa.—El divorcio en Francia. Una triste historia.—Una carta de Renan á los círculos anti-cléricales de Roma.—El dictador Latorre (República del Uruguay).

París ha celebrado con recogimiento el día en que se conmemora á todos los que nos han precedido sobre la tierra. Una multitud silenciosa ha poblado por un momento y llevado la palpitación de la vida á sus vastas necrópolis. Los creyentes han murmurado sus plegarias, y los que conservan vivo el recuerdo de los que fueron, han derramado lágrimas.

No vemos ya los hijos de nuestro siglo en la muerte el objeto de la vida; no anhelamos, como los monjes de la Edad media, un *nirvana* disfrazado por abstractos deleites. Sabemos que nuestra personalidad tiene un fin, y tiene un fin nuestra conciencia.

No obstante, amamos el culto de los muertos. Pero no como fantasía, presente siempre á nuestra imaginación, para deprimir nuestra vitalidad por el terror y persuadirnos de lo despreciable de las mundanales satisfacciones. Queremos conmemorar á los que fueron para templar nuestro espíritu en el ejemplo de sus virtudes y de sus empresas.

La juventud libre-pensadora de París ha visitado las tumbas de Voltaire y de Rousseau. Ha depositado sobre el frío mármol sus coronas y ha renovado una vez más su noble promesa de defender ante todo y sobre todo los fueros de la verdad, fin supremo de nuestra inteligencia.

**

La nueva Cámara francesa ha elevado á la presidencia al presidente de la comisión de Presupuestos, monseñor Henri Brisson.

Henri Brisson cuenta hoy cuarenta y seis años de edad. Demócrata sincero, austero republicano, sus mismos enemigos le hacen justicia. «Su carácter es honrado—dice *El Figaro*—sus costumbres severas; pero haría guillotinar á su mejor amigo, si esta ejecución fuese necesaria para la salvación de la República.» No se puede hacer más cumplido elogio del hombre que sustituye en la silla presidencial á M. Gambetta.

En política ha figurado siempre en la izquierda radical, y es presidente de la Unión republicana.

Hombre independiente, tiene el valor de sus convicciones, y lo probó defendiendo en un notabilísimo discurso la indisolubilidad del matrimonio, al discutirse la proposición de M. Naquet.

**

Hemos hablado del matrimonio, y esto nos lleva á ocuparnos en un asunto que apasiona hoy la prensa francesa. Nos referimos al divorcio.

«Es necesario respetar el matrimonio mientras sólo es un purgatorio, decía un ilustre filósofo; pero hay que disolverlo que se convierte en infierno.»

Y un gran poeta inglés, exclamaba: «No es Dios quien prohíbe el divorcio, es el sacerdote.» Y en verdad que, como ha dicho Robin, éste es doblemente incompetente como sacerdote y como célebre.

En Bélgica, en donde existe el divorcio, hay por cada 209 matrimonios, un matrimonio desunido. En Francia hay uno por cada 135.

En un año se pronuncian en Francia 5.000 separaciones, y cada año 10.000 personas quedan condenadas á una vida irregular, que hace la desgracia de toda su vida.

A este propósito cita un periódico el siguiente caso: En 1862, una joven de diez y siete años contraía matrimonio, por voluntad de su padre, con un hombre á quien no conocía y que afirmaba estar en posesión de una fortuna. Al día siguiente del casamiento, su marido le pedía 30.000 francos sobre su dote. Esta suma estaba destinada á pagar á un banquero que había contribuido al engaño de la familia sobre la existencia de una fortuna imaginaria.

Muy pronto la joven supo por su marido que debía ir á vivir con una cuñada. Apenas instalada en las lujosas habitaciones de ésta, que era una mujer de mal vivir, su marido la informó que solo de ella dependía

procurarse un lujo semejante. Era joven, bonita, y los opulentos aficionados de estas ventajas no habían de faltar en París. La pobre niña se indignó; pero una noche su cuñada y su marido trataron de entregarla por sorpresa á un desconocido. Lucha, pide socorro y consigue haber huir al aficionado tan desagradablemente sorprendido. Llegan entonces el esposo y su digna hermana y la golpean con furia... La jóven, en cinta de tres meses, aborta algunos días después.

En cuanto cobró algunas fuerzas, huyó, y se encontró sola—su padre había muerto—y arruinada, pues su marido había devorado cuanto poseía.

Un día encontró un hombre que la amó, y que conmovida por su infortunio, tomó medidas para asegurar su existencia y su porvenir. La hubiera tomado por esposa, si esa ley *altamente moral* no lo hubiera impedido, y después de algunos años de una existencia tan feliz, cuanto cabe en esta clase de uniones, murió dejando á aquella de quien había sido el verdadero marido, una suma de cuatrocientos mil francos.

El esposo legal, el bandido de los primeros días de desgracia, que no había dado señales de vida hasta entonces, reapareció enseguida. La ley le daba derechos que venía á ejercer ó á vender por buen oro de ley... Su mujer no tenía ni el derecho de adquirir, ni el de enajenar sin su autorización. Conocía perfectamente el negocio.

Opinada por tanta afronta, la infeliz víctima se decidió á pedir la separación, prefiriendo pedir autorizaciones á los tribunales, antes que al malvado, cuyo nombre lleva como un estigma indeleble.

**

Ernesto Renan, el ilustre orientalista, ha hecho un viaje por Italia. La gloria conquistada por la más ruidosa de sus obras le seguía y los círculos anti-reaccionarios le han dirigido varias comunicaciones, felicitándole.

M. Ernesto Renan ha contestado á las felicitaciones con una carta, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«...Todo ha cambiado en nuestros días. Ya no hay masas de creyentes, solo hay individuos con creencias.

En tal situación, ¿cuál debe ser la regla de la sociedad civil? Evidentemente la neutralidad. El Estado se halla compuesto de personas que profesan cultos diferentes, como católicos, protestantes y judíos. Contiene además una clase de personas, que en mi opinión es la más interesante la que Saint-Beuve llamaba la *gran diócesis*, esto es, la de aquellos que por respeto á la verdad, no quieren encerrarse en un símbolo determinado, y se contentan con hacer modestamente el bien, sin atreverse á creer que ellos solos poseen la noción de lo verdadero.»

Y aludiendo á la ley de garantías en favor del Papa, exclama:

«La mejor de las garantías es el derecho común, fundado por la libertad.

Cuando nuestros adversarios han sido el mayor número, nos han oprimido en nombre de esta mayoría. Nosotros tendremos más generosidad; nosotros reclamaremos la libertad para aquellos que nos la han negado cuando eran fuertes.

**

El dictador Latorre, el que tuvo sujeta por la fuerza de sus soldados á la desgraciada República de Uruguay, y que después de haber dirigido sus balas contra las paredes de la iglesia Matriz en un día sangriento, asistió con todo su séquito á las ceremonias religiosas, va á llegar á Europa, según aseguran los periódicos americanos, muy pronto, renunciando por ahora á turbar la paz de la República.

Sea por siempre y se lo agradecerán los uruguayos.

W. BROWN.

Revista de Bolsa.

Como anunciamos en la anterior semana, la pequeña baja que sufrieron los valores fué fugaz y transitoria, convirtiéndose en alza muy acentuada con una gran demanda que hace esperar que la mejora en los cambios continúe.

Las noticias que se reciben del extranjero son muy satisfactorias, y todos convienen en que el trabajo del Sr. Camacho, representa una gran suma de inteligencia y laboriosidad y todos se prometen el éxito más lisonjero.

Este no podía menos de traducirse en bien del crédito y por consiguiente en la mejora de los valores, pero mejora tan crecida y segura, como no ha habido ejemplo en época alguna.

El Gobierno actual encontró el consolidado á 27, hoy se cotiza sobre 29, de manera que la ruina que, según los conservadores, traería al país el partido constitucional, se ha convertido en prosperidad y riqueza.

La deuda nadie puede negar que constituye parte muy principal de la riqueza pública, y por consiguiente si alcanza la cifra de 9.000 millones de pesetas, una mejora en los tipos de cotización de un 7 por 100, ha elevado la fortuna pública en 630 millones de pesetas, esto aparte de la mejora del crédito, de la abundancia de numerario que ha obligado á descender el descuento al 4, lo cual es el resultado del acuerdo en la gestión económica y financiera del Gobierno, de lo bien recibida que ha sido en el país la política que representa y la confianza que ha sabido inspirar dentro y fuera de España.

Es indudable que para el 1º de Enero próximo estarán votados por las Cortes los Presupuestos y los proyectos que con ellos se relacionen, y desde

esa fecha el país empezará á disfrutar de los beneficios de las reformas que en todos los ramos de Hacienda ha realizado el Sr. Camacho.

Los conservadores que durante seis años nada hicieron para resolver el problema económico y financiero, antes al contrario, agravaron la situación del Tesoro, con la creación de deudas privilegiadas, con el déficit que en el último ejercicio excederá de 400 millones de reales, no pueden ver con frialdad é indiferencia que lo que no se hizo en el largo plazo ya dicho de seis años, se haya realizado en pocos meses.

Nada vale para los conservadores la elevación de los tipos á que se cotizan los valores del Estado, nada lo favorablemente que ha recibido el país los proyectos y planes de Hacienda, nada tampoco el descenso en el tipo del descuento, que significa mayor suma de numerario y más riqueza, nada la disminución de la cifra de la deuda flotante, y nada, por último, los mayores productos de los impuestos y rentas eventuales, así como el desarrollo del tráfico, según lo acreditan los estados de importaciones y exportaciones.

El país, que esto observa, aprecia en lo que vale ese género de oposición, que se concreta á generalidades para negar que sea una verdad la nivelación de los Presupuestos, sin aducir dato alguno que justifique semejante negación.

que convenga, y en donde se levantará uno de esos palacios de la ciencia, sostenido como el que en Londres existe con el nombre de Club, por el interés particular.

Faltaba dinero para tal empresa, y hé aquí obrado el milagro. La comisión del Ateneo, encargada de estudiar este asunto, presentó un proyecto para allegar los ochenta mil duros que se han calculado necesarios para el desarrollo de la idea.

Al efecto, formuló un proyecto de suscripción de cédulas hipotecarias amortizables en cincuenta años y con un interés de 6 por 100 anual, pagadero por semejantes, quedando el capital garantido por el terreno, por el edificio, por la galería de cuadros y la gran biblioteca del Ateneo, sin duda la primera en obras de ciencias morales y políticas, de literatura y arte.

Para la más pronta solución de este particular y dando de discusiones que embarazan el pronto desarrollo del objeto, creyó la comisión que lo más directo era consultar la voluntad de los ateneistas y saber qué género de sacrificios se hallaban dispuestos a hacer para el buen éxito del asunto, dado que las cédulas hipotecarias son perfectamente seguras y de un interés elevado.

La idea surtió efecto; ante noche concurrieron al Ateneo unos cuarenta socios; expusieron el objeto de la reunión los Sres. Moreno Nieto y Saez Montoya e hicieron discretas observaciones los Sres. Palma, marqués de Falces, Roderic, Rico, Figuerola, Silvela, duque de Veragua, Cubas, Aguirre y conde de Toreno. Dieron amplias explicaciones los Sres. Pedregal y Labra, y se procedió inmediatamente a la declaración de las cantidades por qué se suscribían los concurrentes, entre los cuales quedaron cubiertos muy cerca de *cuarenta mil duros*, consignando cada cual el número de cédulas ó acciones (valor de 2.000 reales cada una) por qué se suscribía y cuyo plazo ha de hacerse: 50 por 100 al contado, y el resto en dos plazos que se fijarán en una reunión de accionistas.

El éxito del proyecto del Ateneo ha sido tan grande, que ya se han presentado a la Junta directiva varias proposiciones, relativas a la cesión de solares en las calles de las Infantas, de Alcalá y del Príncipe. Por otra parte, varios socios que habían concursado a la primera reunión, se han apresurado a inscribirse en la suscripción, habiendo capitalista que ha tomado acciones por valor de diez mil duros.

Muchos son los accionistas cuyos nombres hemos oido citar con elogio por el interés que han demostrado en el buen éxito de la suscripción, y entre los que mayor número de acciones han tomado, recordamos a los Sres. Aguirre, Girona y Canaleja, Torres Quevedo, marqués de Fuensanta del Valle, Mac-Pherson, Alcázar, conde de Benahavis, Cubas y otros.

Muchos nos felicitamos, y hay realmente que felicitar al Ateneo de que el pensamiento de dotar a la capital de España de un palacio de las letras, digno de la cultura moderna, haya producido los excelentes resultados, que prueban cuánto puede una buena voluntad cuando es dirigida convenientemente a realizar altos fines.

Cajas de Ahorros escolares.

En todos los centros de instrucción, lo mismo en Bélgica, Suiza y Francia que en España y Suecia, las Cajas de Ahorro escolares tienen gran significación para el fomento y desarrollo de la instrucción pública.

Bien presente han tenido su importancia los gobiernos de todos los países a que nos referimos, dictando órdenes para el establecimiento de aquéllos, y estimulando al propio tiempo a los encargados de la enseñanza para el buen desempeño de su cometido en este particular.

Ciertamente que es así; por las Cajas de Ahorro se acostumbran desde muy temprano los alumnos a la equidad y a la economía, bases firmísimas de sobriedad y riqueza para su posterior porvenir.

Creemos que la mejor lección teórico-práctica de ahorro que puede darse a los niños desde su primera edad, es acostumbrarlos a entregar a personas de su confianza y respeto, parte todo de sus intereses, adquiriendo así insensiblemente la fe comercial, tan necesaria en la vida mercantil, que mañana siendo hombres han de tener en el trato con sus semejantes, enviando, fundados en ella, a pueblos distantes, pedidos de géneros de todas clases.

Enseña y habilita desde luego al niño a privarse sin disgustos de un juguete o dulce, y este hábito de privación, sobre ser una gran preparación para la vida pública, le hará huir algún día por costumbre de los gastos superfluos ó de capricho, siendo el principio y base de un capital relativamente grande, que mañana pue de ser el apoyo en los escasas fortuna, redimiéndose del servicio de las armas, ó el principio de su carrera ó oficio, huyendo así de la ociosidad y vagancia que hace a los que a ella se acostumbran arrastrar una existencia desgraciada.

En nuestro país sabemos ya de la fundación de algunas Cajas de Ahorro, que han producido vivo interés en las localidades en donde aquellas se hallan establecidas, debidas en gran parte a la iniciativa vigorosa y excesivo celo por instrucción pública que siempre y en todas ocasiones ha manifestado nuestro amigo el Sr. Galdo.

Sabemos de las creadas por varios directores de colegio de Madrid y provincias, para cuya organización llevan una libreta abierta a cada alumno, admitiéndose al efecto imposiciones desde un céntimo hasta una peseta, en cuyo caso se le deposita a su nombre en la Caja de Ahorros, repitiéndose lo mismo tantas cuantas veces su capital llegue al mínimo de imposición en dicha Caja.

Oficial.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

FOMENTO.—Real decreto disponiéndose se inserte en el periódico oficial la relación de los servicios prestados por la Guardia civil durante el mes de Setiembre último, en la custodia de la riqueza forestal.

GRACIA Y JUSTICIA.—Resoluciones dictadas respecto a títulos del reino en las fechas que se expresan.

ESTADO.—Sección de comercio.—Concesión del Regium exequatur a las personas que se expresan.

Revista Científica.

Un papel eléctrico.—Las quemaduras por los ácidos. El vitriolo.—La lepra.—Medio rápido de apagar los incendios en su principio.—Las naves de los antiguos navegantes.—La profundidad del Niágara.—Las casas mortuorias en París.

El papel es un cuerpo que se electriza fácilmente por el frotamiento. En efecto, una hoja de papel frotada con un cepillo y hasta con la mano, adquiere pro-

piedades eléctricas; se adhiere a la mesa y llega a producir pequeñas chispas eléctricas, visibles solamente en la oscuridad.

Pero estas propiedades son muy débiles y si se quiere desarrollarlas, se verifican sobre el papel las siguientes operaciones, aconsejadas por M. Wideman:

Se mezcla espíritu de vitriolo ó de ácido sulfúrico con agua fuerte ó ácido nítrico en cantidades iguales. Se sumerge el papel en esta mezcla por algunos instantes, después se lava con agua pura y se seca.

Se extiende la hoja sobre un pedazo de tela de lana encerada y pueden producirse entonces chispas eléctricas, muy visibles en la oscuridad, cargar botellas de Leyde, inflamar la mezcla explosiva de la pistola Volta, y hacer todas las experiencias que el físico ejecuta en su laboratorio por medio de costosos aparatos.

Las quemaduras por medio de ácidos fuertes, son extremadamente dolorosas y producen, como es sabido, considerables destrozos. No obstante, si se hace la cura inmediatamente, los efectos pueden atenuarse mucho. Cuando una persona sufre una quemadura por medio de un ácido violento, hay que hacer algo antes de llevarla a casa de un médico ó a una farmacia, lo cual exige cierto tiempo.

Es necesario, ante todo, inundar la quemadura de agua ó de otro líquido cualquier que se tenga a mano, y esto con el fin de quitar todo el ácido posible. Cuando esto esté hecho, puede lavarse con agua de cal ó colocar sobre la quemadura una pasta de magnesia y agua, ó bien, si no se encuentra otra cosa, lavarla simplemente con agua, en la cual se echará un puñado de cenizas. La cal, la magnesia y las cenizas obran químicamente sobre el ácido, y combinándose con él lo neutralizan. Un lienzo húmedo, colocado sobre la llaga calmará el dolor, y la llaga se curará como una quemadura ordinaria, y en caso de cierta gravedad, por dirección facultativa.

Se creía, y muchos médicos siguen creyéndolo, que la lepra ha desaparecido por completo de Europa, y que desde hace ya tiempo esta enfermedad solo se manifiesta entre algunas poblaciones de la raza mogólica. Prescindiendo de nuestras costas del Levante, en América, y principalmente en San Francisco, se han señalado casos en personas blancas, notándose que, tanto sus progresos como su intensidad, son mayores en la raza blanca que en la amarilla.

En San Francisco, en un solo hospital, se han dado diez y seis casos, y las autoridades, alarmadas, han juzgado el peligro tan grande, que han hecho reembarcar con destino a la China a unos cuantos leprosos chinos, cuya presencia se toleraba mientras se creía que la lepra no era contagiosa de una raza a otra. Desgraciadamente, estos individuos lograron hacer trasbordo a un buque de regreso, desembarcando nuevamente en un punto desconocido de la costa del Pacífico.

M. Schutzenberger ha expuesto en la Sociedad francesa de higiene un medio para detener los incendios en todos los locales en que están depositadas materias inflamables.

Este medio consiste en tener siempre en estos locales una vasija con amoniaco. Cuando un recipiente de aceite ó de cera en ebullición se inflama, los operarios tienen la orden de romper la vasija y huir inmediatamente. El gas que se desprende, basta para contener los principios del incendio, y gracias a este procedimiento se evitan accidentes, cuyas consecuencias podrían ser muy graves. Esta precaución es principalmente necesaria en las bodegas en que los droguistas y especieros tienen en depósito cantidades considerables de petróleo. En cuanto se produjese una explosión en la bodega, el amoniaco rompería el recipiente, deteniéndose así el incendio.

II

Mientras que en nuestros días los viajeros no se embarcan sino sobre buques monstruosos de 125, 140 y hasta 150 metros de largo, que alcanzan 4 y 6.000 toneladas, los antiguos navegantes, aquellos que descubrieron tantas tierras, se contentaban con lo que ahora calificarnos de barcos de pesca, y de seguro que los actuales pescadores de bacalao, etc., tienen a su disposición naves mayores que las de Colón y Magallanes.

Cristóbal Colón se embarcó sobre la *Santa María*, corbeta de 90 toneladas; el famoso corsario inglés Drake, que asoló durante largo tiempo las colonias españolas, mandaba el *Pasha*, de porte de 70 toneladas; cuando Drake dió la vuelta al mundo, su nave alcanzaba 100 toneladas, y finalmente, sobre un buque de 120 toneladas, tan solo Fernando Magallanes recorrió los mares más formidables del globo, y dobló el terrible cabo de Hornos.

Mientras los actuales navios de guerra ingleses e italianos miden 10 y 12.000 toneladas, los terribles corsarios de Dieppe y de Dunkerque, que hicieron tanto daño al comercio inglés durante las guerras de la República y el Imperio, apenas alcanzaban a 200 toneladas, y los barcos más poderosos de Surcouf, el célebre corsario de Saint-Malo, uno de los héroes de los combates navales en los mares de las Indias, nunca pasaron de 400 toneladas.

Varios ingenieros americanos han tenido el atrevimiento de medir la profundidad del agua bajo la catástrofe del Niágara.

Con grandes dificultades pudo aproximarse una lancha de vapor al pie de la catarata, pues las fuertes oleadas que agitaban el río, la rechazaban con fuerza, y tal era el estruendo, que los exploradores no se oían unos a otros.

No obstante, consiguieron llegar a los puntos deseados, y midieron 25 metros de profundidad cerca de la orilla, algo más lejos 30 metros, y cerca del camino de hierro 60 metros.

En donde las aguas están contenidas por la angostura, corren con tal rapidez, que no se puede sondear, y donde empiezan los torbellinos, la profundidad excede a 64 metros, ó sea la altura de las torres de Nuestra Señora de París.

III

El Consejo municipal de París ha adoptado un proyecto de casas mortuorias sumamente útil. En efecto, en las casas de obreros y gente poco acomodada sucede con frecuencia, dados los excesivos alquileres de las casas, que toda una familia está obligada a amontunarse, ya en una sola pieza, ya en dos. Cuando sobreviene un fallecimiento en estas circunstancias, y, sobre todo, cuando este fallecimiento ha tenido por causa una enfermedad contagiosa, el peligro de la infección es grande; hasta en las circunstancias ordinarias es extremadamente mal sano permanecer en recintos estrechos cuando se produce una defunción.

Para evitar estos inconvenientes, se construirán casas especiales con recintos aislados y convenientemente amueblados, en que se depositarán los cuerpos, que podrán ser velados por la familia y visitados por los amigos. Aparatos de vapor purificarán el ambiente y los objetos.

El depósito del difunto será, según se dice, facultativo, y podrá ser en algunos casos absolutamente gratuito; pero hay el proyecto de hacerlo obligatorio para todos, ricos ó pobres, en caso de muerte por enfermedad contagiosa ó epidémica.—L. y E.

Cartas para nosotras.

Madrid 7 de Noviembre de 1881.

¡Qué pena, mi encantadora María!

Mientras tú paseabas los boulevares de París dulcemente reclinada sobre los mulillidos cogines de tu *languedau* de ocho muelles y asistías a la iglesia de la Trinidad a escuchar la inspirada palabra del P. Bouguereau, predicador predilecto de la colonia española, yo, posada en cama, sentía las torturas de cruel dolencia.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les, etc., etc.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les, etc., etc.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les, etc., etc.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les, etc., etc.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les, etc., etc.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les, etc., etc.

Tú, desde el almuerzo, ibas a compras; como eres mujer aprovechada, pagabas de paso alguna visita, y de paso también, admirabas la magnificencia de los figurines ambulantes del taller *favorit*. Oías la plática con santo reconocimiento, apartada del núcleo que cerca del presbiterio forman las coquetas a la moda y procurando no escuchar los comentarios de la última ruidosa aventura y de la *reprise* del *Montecristo*, asuntos que algunas desdichadas tratan en la casa de Dios como si estuvieran en la del diablo. Salías del templo profundamente convencida de que nadie somos: como es tu marido mártires y *gomozo*, asiduo concurrente por las tardes al *club*, llegabas en tu busca hasta el portón del casino: le recogías en tu carro, y tan deliciosamente acompañada volvías a tu casa, charlando con Paco sobre modas, éxitos teatrales, aventuras, sermones, bai les

Novillos.

1.ª CORRIDA CELEBRADA EN MADRID EL 6 DE NOVIEMBRE DE 1881.

Para muestra, basta un botón.

Por cortesía *El Tío Cándido* ha visto la corrida, si así se puede llamar, siendo de novillos inútiles, pues ni siquiera la empresa se cuida que estas citadas novilladas, con honores de corridas, tengan, por lo menos, un semi-carácter siquiera de becarradas.

En la fiesta de esta tarde han figurado cuatro buenas, procedentes de Colmenar y de las ganaderías de D. Pedro de la Morena y de la de D. Miguel Torres.

El cartel decía que dos de los bichos estaban defectuosos, y aún cuando no lo decía el cartel, pusieron banderillas de fuego á uno, y á los otros tres debieron pasar al corral para matarlos á tiros.

La empresa está en su derecho al procurarse todo lo peor que encuentre para fijar sus carteles.

Pero lo extraño, sí, en primer término, es que la autoridad consiente se abuse del público hasta el extremo de presentar ganado que, á la calidad de defectuoso, es manso y el desecho de todas las ganaderías que pastan en los corrallones. Pues no se desprende otra cosa en la *mansedumbre* de semejantes *bichos*, que al verse solos y sin poder marcharse á su casa, se afilan, huyen, y que con facilidad son los que dan las codas y aburren al público.

La plaza de Madrid, en tiempos no muy lejanos, casi siempre se encontraba concurridísima en las novilladas, porque se hacían excelentes parodias de melodramas, y resultaban unas llamadas *mojigangas* que, á su calidad de *novillos*, distraían agradablemente á todo el que asistía á esta clase de festejos.

Hoy ha quedado reducido á lo que estamos viendo, que no es otra cosa más que la muerte del espectáculo, porque ni se corren toros, ni novillos, ni los diestros merecen otra cosa que compadecerlos, porque se exponen á inutilizarse por un pedazo de pan, mientras los que intervienen en el negocio se huelgan con todos nosotros.

Los novillitos que sueltan para solaz de los aficionados, que rara es la corrida que no pasan al cementerio algunos, y otros al hospital, en conciencia debieran prohibirse en absoluto, y sobre ello llamamos la atención de la autoridad.

Una de las prohibiciones que más recomiendan los maestros del arte de torear, es que el toro que se haya de lidiar, sea cual fuere su forma, no haya sido toreado nunca, ni acosado en el campo por nadie, pues las reses aprenden, y cuando arrancan lo hacen al bulto y desfían el engaño.

¿Qué sucede con los novillos que sueltan para el público inexperto que sale al redondel confiado en que la cuerna está enfundada? Regístrense los archivos de la administración de la plaza, y nos mostrarán que es una ignominia el torear novillos que han sido corridos, no solo en años anteriores, sino que lo están haciendo cada ocho días.

Hacemos esta breve reseña, que nos ha inspirado la novillada á que nos referimos; y si la autoridad no hace que se modifiquen en todas sus partes esta clase de espectáculos, que más que otra cosa desdien del tradicional y suntuoso festejo nacional, en que nuestros caballeros ostentaban su destreza y sus galas, concluirá por verdaderas *mojigangas* de repugnante aspecto.

Ha dicho por hoy,

EL TIO CANDIDO.

Variedades.

Don Glóbulo.

—Vaya un personaje chusco, dirán nuestros lectores apenas hayan fijado su vista en el título de éste que podrá ser artículo, capítulo ó principio de una historia. Vaya un nombre, añadirán después, cuando hayan hojeado todos los almanaque conocidos, y en ninguno encuentren una palabra igual. Creerán, por lo menos, que á nuestro antojo hemos bautizado así á un personaje para sorprenderles con la novedad del nombre. Pues no, señores; nada de eso. Lo mismo el nombre que el personaje que lo lleva son muy antiguos. Ningún mortal está exceptuado de tener por parente más próximo á nuestro D. Glóbulo, y sin embargo, áun de su nombre se extraña. ¡Cosa más rara! Ser de nuestra familia, dirán ustedes, y no conocerlo! Tal vez pasando por descorteses involuntariamente.

Ast es, mis queridos lectores; y si al fin se tratara de algún pelo-tonto, este olvido podría poner á ustedes poco en cuidado... pero tratándose de un parente cuyo abolengo es tan antiguo, que hay quien asegura que se pierde su origen en la eternidad, de una descendencia que mucho más que la de Abraham, puede decirse que es tan numerosa como las estrellas del cielo y como las arenas del mar; ya ven ustedes que vale la pena de saber quién es, aunque no fuera más que por darnos tono, á semejanza de los que en su familia tienen un marqués, un general, un hombre de Estado, siquiera en quinto grado, y creen humillarnos con su sempiterno «mi primo el marqués dijo esto; mi tío el general dijo lo otro; mi parente el ministro proyecta lo de más allá».

Ya veo á mis lectores sorprendidos tal vez unos, llenos de curiosidad los más, y á algunos pronunciando ciertas palabras, como dando á entender que esto pertenece á aquellas cosas de las que se ha dicho *nihil sub sole novum*. Perfectamente, decimos nosotros. Ni en el más apartado escondrijo de nuestro cerebro se albergó nunca la idea de descubrir ni siquiera la pólvora; pero esto no es un obstáculo para que no se nos permita nombrar un personaje que, si es muy conocido de algunos, tiene una historia, ignorada de los pocos, á pesar de tener más importancia dicha historia que las coplas de Calainos y que otras muchas coplas que no son de Calainos. Aun suponiendo que solo fuera nuestro capricho el que nos impulsara á hablar de D. Glóbulo, y aun suponiendo que este señor sea muy conocido de *quien le conoce*, ¿qué crítico, por severo que sea, llevará á mal que de él hablamos, si nos reconoce el derecho indisputable de hablar de las estrellas fijas?

Hemos dicho, sin embargo, que D. Glóbulo pertenece á nuestra familia: que su existencia se remonta á los primeros albores de todo cuanto vive, que podemos hablar de él hasta con orgullo y esto basta en nuestro concepto para que tratemos de darle á conocer, investiguemos su origen, averigüemos su vida y sepamos hasta sus más íntimos pensamientos, y hagamos, en fin, su historia detallada, la cual creemos tan interesante que no dudamos en anticipar á nuestros lectores la grata noticia, y esto sin tener que equivocarnos, de que nuestro D. Glóbulo es el héroe sobre todos los héroes de leyendas; que no hay hazañas como las suyas, ni vida más misteriosa, ni modo de ser más variado y original.

El camaleón es nada comparado con la distinta coloración que D. Glóbulo toma según las circunstancias: el más metamorfoseado político se queda en las pajas comparado con nuestro personaje que funda su existencia en un cambio continuo. Nadie como él ha logrado realizar el sueño de aquel célebre marqués de

Villena, renaciendo de sus mortales restos encerrados en la encantada botella: el ave Fenix, renaciendo de sus cenizas, es un nene comparado con D. Glóbulo, que tiene el capricho de hacer eso á cada momento: para describir sus cortísimas evoluciones, hubieran sido pocos los volúmenes escritos por el célebre poeta desterrado al Ponto Euxino: para expresar su continua vida en infinidad de existencias sucesivas, parecen escritas las palabras que habrán visto muchos de nuestros lectores, si han pisado los umbráles de alguna reunión espiritista, y aún tenemos la aprensión de que tanto como se han devanado los sesos ciertos filósofos para comprender lo que llaman gran concepción de filosofía india, regalándonos un dios araña, que de sus entrañas saca la tela de la humanidad, merecía menos la pena que estudiar á D. Glóbulo que no va en zaga á ningún dios por araña que sea, y quizás de D. Glóbulo pudiera decirse con más propiedad lo que de cierto ser han afirmado los altos genios de allende el Rhin, si afirmaran que D. Glóbulo es todo lo que viene y fuera de D. Glóbulo nada vive.

Pero no avanzemos más hablando de lo que puede ó no puede ser nuestro héroe, y como las cosas han de principiarse por el principio, á nosotros nos ocurre que debemos empezar por decir á nuestros lectores quien por fin es D. Glóbulo.

Allá en su imaginación nuestros lectores habrán hecho de nuestro personaje algún gigante, por tantas cosas como de él hemos dicho, siguiendo la pícara costumbre que tenemos de juzgar de las cosas por su magnitud.

Otro desengaño terrible les aguarda á ustedes. Don Glóbulo, en vez de gigante, es un ser tan sumamente pequeño, que solo con lentes podemos tener el gusto de verle: de aquí se explica que no le conozcan muchas personas á pesar de estar tan próximo á ellas. Figúrense ustedes las divisiones tan grandes que resultarian si de un metro hicieramos mil partes iguales; pues cada una de estas partes que ya es sumamente pequeña, es sumamente grande comparada con D. Glóbulo. Si á este señor tuviéramos que hacerle una capa, v. gr., de seguro que cada una de estas divisiones si fueran de paño, serían suficientes para hacerle nada menos que ciento.

De suerte, que se hallan ustedes con un ente que necesita microscopio para ser visto; y de aquí seguramente deducirán que hemos caído en una contradicción al asegurar que D. Glóbulo y su nombre eran muy antiguos, y por otro lado afirmamos que es un ilipitiense que necesita verse con un instrumento tan recientemente inventado; es verdad que D. Glóbulo no ha sido visto hasta hace muy pocos años, pero no por eso es menos antiguo.

Antes de que Flammarión fumara un cigarro en compañía de los habitantes de la luna, ya es seguro que en la luna existían estanques. La noticia de ellos ha sido muy posterior en la tierra, y esto ha sucedido con nuestro enano personaje.

Vamos á ensayar, si podemos, hacer su retrato, y ya se les ocurrirá que no puede ser en tarjeta americana ni áun en hoja de lata, última novedad.

Aguen ustedes la vista, porque si es verdad que de tal árbol tal sombra, de un mozo que gasta capa semejante, el retrato ha de salir más que en miniatura. Ya saben ustedes su tamaño: si se figuran ese mismo tamaño, bajo la forma de una burbuja de agua en ebullición, de las muchas que habrán observado si tienen costumbre de ver como cuecen los garbanzos, ó si recuerdan las infinitas esferillas que forma el jabón cuando su barbero les embadurna la cara con la consabida brocha, se formarán ustedes una idea de la rozagante figura que tiene nuestro hombre.

Por esta misma figura, y por ser todavía sumamente niño (porque debemos advertir que todo cuanto llevamos dicho se refiere al nacimiento de nuestro ente) su padrino, el Sr. Koelliker, le llamó protoblasto, y un vecino algo burlón, el Sr. Kiecher, le dió por lo mismo el apodo de Gymnocitido, nombres que, como extrajeros, el demonio que los entienda, y apenas si quieren decir otra cosa que lo que nosotros expresamos cuando decimos primer galan de una comedia, oficial primero de una oficina, etc., etc.

Nos las habremos, pues, con un ser sumamente pequeño, con su forma esférica, sin más vientre, ni más estómago ni cosa que lo valga; de suerte, que bien podemos decir de D. Glóbulo que siempre nace de pié, porque en él todo es piés y todo es cabeza.

A pesar de su pequeño, en cuanto D. Glóbulo nace, principia á hacer de las suyas, pues ya hemos dicho que es eminentemente amigo de la trasformación y de un todo semejante que forma su sustancia, él se arregla de modo que su parte más externa se condensa más y más, y no parece sino que de esta parte más condensada quiera hacerse una envoltura que le proteja del frío y del calor, trasformándose en el interior en una masa líquida granujenta, semejante á una papilla de mostaza, en la que se observa una como ampolla, bautizada con el nombre de *núcleo*, que á su vez encierra otra ampollita llamada *nucleolo*. Compárense nuestros lectores con un huevo, y en la cáscara, clara, yema y gallardura, tendrán las partes distintas de nuestro D. Glóbulo en su primera evolución.

Pero, voy advirtiendo que abuso de la benevolencia de mis lectores, que ya se irán cansando de un retrato que apenas tiene unas pinceladas y va siendo quizás pesado; y dejando para otra ocasión el complemento de los rasgos que le caracterizan, concluiremos por hoy satisfaciendo la curiosidad de los que deseen saber por qué afirmábamos que era D. Glóbulo un individuo de nuestra familia.

Para esto nos bastará decir al lector, que si se arranca un cabello, en él arranca la vida á miles de individuos de la familia globulosa: si se rasca las piernas, destroza inhumano infinidad de hijos engendrados por nuestro personaje; y en fin, si de nuestro cuerpo sale una sola gota de sangre, en ella van millones de Glóbulos, á los que se ve con sus pequeños movimientos expresar el dolor que les causa separarse de nosotros, agonizando, presas de las más terribles convulsiones.

Vean ustedes, pues, si será nuestro parente don Glóbulo, y si tendremos motivos de agradecimiento para con infinidad de sabios, que á fuerza de incansables trabajos y continua experiencia, apoderándose de los adelantos modernos realizados por la industria, arrancaron á la naturaleza el secreto de la vida, y abrieron á la ciencia que de esto se ocupa, el anchuroso campo que hoy recorre, campo que aunque dilatado, le ocupa sólo nuestro D. Glóbulo con su infinita pequeña.

EUSTAQUIO GONZALEZ.

Africa.

Ya que todos los días llegan telegramas del Norte de África, tanto de Orán como de Túnez, dándonos cuenta de la marcha de las expediciones francesas contra los insurrectos, no sería ocioso que nos ocupáramos también del resto del gran continente, y de otras expediciones no militares, no abriendo el paso por medio

de cañones, dejando atrás un rastro de sangre; sino de intrépidos hombres aislados, de varias naciones, que por amor á la ciencia, y desinteresados, van en busca, el uno del nacimiento de algún río, cuyo curso aún es misterioso; el otro para estudiar la formación geológica de un país, que bajo este punto de vista es casi completamente desconocido, y todos con el afán de contribuir con sus fuerzas intelectuales á la gran obra del descubrimiento africano, llamada á la vida no há muchos años.

No falta quien vaya también á extender el comercio como el Sr. Pinchard, que salió de Aden por cuenta de una casa de Lyon con el objeto de buscar el camino más corto desde Harrar al país de los arussis gallas, en el Sur del Choa; de estudiar los productos de aquel país y de establecer relaciones con los jefes para abrir una vía nueva al comercio francés.

Una expedición ha sido coronada con buenos resultados, habiendo conseguido que el jefe de los arussis se mostrara favorable á entrar en relación con los europeos.

Desde Harrar se dirigió hacia el río Hasvach, el cual subió por una distancia de 130 kilómetros hasta Runi, posesión del rey Menelik, de quien recibió la autorización del paso libre por sus dominios y á poderse proveer con los alimentos para su caravana.

En Finung fué detenido durante cinco meses y medio por la estación lluviosa, al cabo de la cual se dirigió á Syrrs, en el Kaffa, cuya reina le recibió con exquisita hospitalidad.

Continuando su camino hacia el país de los arussis, pudo convencerse de que las llanuras de Kaffa están cruzadas por numerosas corrientes de agua; que la caza abunda mucho, y que sus habitantes son leales y hospitalarios.

En cambio, la gran tribu de los mumenys, en la frontera del Kaffa, se mostró hostil.

Por fin, después de haber pasado los montes que separan el territorio de esta tribu del del los arussis, llegó á la capital de su jefe, El-Hadj-Wa-Ria-Kharu, quien le dió excelente acogida, y le prometió su mediación para con los jefes de tribus vecinas, para abrir sus países al comercio europeo.

Dijo que le mandase cobre, telas, ferretería, en cambio por café, marfil, oro y piedras preciosas.

M. Pinchard hizo su vuelta á Harrar en treinta y cuatro días; pero dice que con caravanas bien organizadas se podría hacer toda la travesía desde Zeila al país de los arussis en treinta y cinco días.

Grandes elogios merece la interesante comunicación del Sr. Godfrey Roth, quien fué mandado á los oasis del Oeste de Alejandría para estudiar los medios de reprimir la trata con los negros.

Desde Alejandría ha necesitado veinticuatro días para atravesar los 175 kilómetros que separan el oasis de Siroah, en la frontera occidental del territorio egipcio del Mediterráneo.

La llegada de un europeo era un espectáculo tan nuevo para los habitantes, que excitaba viva curiosidad á la vez que cierta desconfianza.

El pueblo situado en medio del oasis cuenta unas dos mil almas; está rodeado por murallas, guardadas por torres de forma cuadrada; las calles son estrechas, torcidas y cubiertas en su mayor parte para preservar al transeunte de los rayos del sol.

A dos días de marcha del pueblo se ven aún las ruinas del templo de Júpiter Ammon.

Más de cincuenta manantiales alimentan el oasis, pero pocos de ellos dan agua potable; la mayor parte contiene un líquido sucio, que sale de la tierra á una temperatura de 30°, y durante los fuertes calores del verano exhalan miasmas que causan fiebres palúdicas.

A tres días de distancia de Siroah, en la regencia de Trípoli, se halla el oasis de Djerbah, en donde reside el cheik Sidi-el-Mahedi, hombre de alta inteligencia y de gran bondad, cuya influencia se extiende por todas las poblaciones del desierto, desde los Estados de Trípoli hasta los del Sudan.

A él se le debe el haberse establecido en medio del Sahara más de cincuenta estaciones, donde las caravanas encuentran agua, y reciben hospitalidad.

Ha sido llamado por las tribus del desierto «el bienhechor de los beduinos».

A las expediciones de esta índole se agregan otras, puramente científicas, y antes de ocuparnos más detenidamente de algunas de ellas, vamos á hacer un breve resumen de las actualmente en camino.

El doctor Stecker, después de la vuelta de su compañero el doctor Rolfs á Europa, continúa solo su expedición, que tiene por objeto la exploración de una parte de Abisinia y el lago Fasana.

El doctor Sunker, habiendo atravesado el país de los Niam-Niams, acerca de cuya raza nos ha dado preciosos detalles, ha avanzado hasta la residencia de Muna, rey de los Monbutus, antropófagos como aquejos, y se ha establecido en Bakongay, en el Sur del Uelle, interín pasa la estación lluviosa.

La sección alemana de la Asociación internacional ha fundado su primera estación en Kaynam, cerca de Fabora; su jefe, el capitán Schoeler, ha regresado á la costa para restablecer su quebrantada salud.

La estación ha quedado bajo el mando del doctor Boehm, Kaiser y Reichert.

El viajero Cecchi ha anunciado su regreso, mientras que sus compañeros Antinori y Antonelli continúan su estancia en Let Marefa.

El joven geólogo S. Jhampton, célebre por su última expedición al Tanganyka, ha llegado á Zanzibar, encargado del sultán de esta isla para explorar el río Rovuma.

Tmin-Bey, gobernador del Egipto ecuatorial, ha trazado el itinerario de Talika á Wadelai, situados en las orillas del Nilo, y está construyendo estaciones en el país de los makarakas, al Este del camino seguido por el doctor Sunker.

Stanley, que está sufriendo actualmente una fiebre biliosa, de un carácter alarmante, ha encargado al teniente Harrar la construcción de una tercera estación en Manyanga.

Del doctor Ballay, el compañero de Savorynan de Brazza, nos faltan noticias desde que emprendió su marcha para el Ogabai.

El doctor Poyge y Wissman habrá salido ya de Malango, en camino de Müssumba.

M. Fleigel, después de subir y explorar el curso del Níger hasta Gomba, ha vuelto á Rabia, habiéndose negado sus ballester

El intendente de ejército, D. Manuel Macías, ha hecho dimisión del cargo de vicepresidente del casino militar para que fué elegido.

Ayer tuvo lugar en Tarragona una procesión cívica, organizada por el ayuntamiento de aquella ciudad, para honrar la memoria de D. Felipe Sanahuja, muerto el año 1873 en los campos del Albio peleando contra los carlistas.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración, á los Sres. D. Joaquín Ferratges y don Drosino Wiltz.

Esta tarde á las dos se continuará vacunando directamente de la ternera, á los niños pobres que se presenten en el Instituto de Vacunación del Estado.

Ha sido nombrado secretario del gobierno civil de Teruel, D. Manuel Sánchez García en lugar de don Lorenzo de No, que ha sido declarado cesante.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 146.863 pesetas por 4.970 imposiciones, y se han satisfecho en los días 4, 5 y 6 193.672 á solicitud de 323 imponentes.

Espectáculos.

Mafiana martes se volverá á poner en escena en el teatro de la Zarzuela la aplaudidísima obra *Campomanes*, en la que tanto se distinguen las señoritas Cortés y Pocovi, y los Sres. Berges, Lacarra, Guerra y Subirá.

Esta noche se pondrá en escena en el teatro del Circo la lindísima zarzuela, hace muchos años no representada en Madrid, *El secreto de una dama*. También van muy adelantados los ensayos de *Los mosqueteros grises*, de cuya obra tenemos los mejores informes.

El segundo concierto de la eminent pianista Sofía Menter, se verificará esta noche en el teatro de la Zarzuela con arreglo al siguiente programa:

1.º Concierto en mí bemol (llamado el «Emperador»), con acompañamiento de orquesta, Beethoven. «Allegro». «Adagio un poco moto». «Rondó final».

Duración de treinta minutos.

2.º a. Melodía, Schubert.—b. «Andante spianatto».

c. «Polonesa», Chopin.

Duración de treinta minutos.

3.º Gran fantasía sobre motivos de la ópera *Don Juan*, de Mozart, Liszt.

Duración de treinta minutos.

4.º a. Nocturno en re sostenido mayor, Chopin.—b. «La Fileuse», Mendelssohn.—c. «Invitación al Vals» con arabescos del célebre pianista Carlos Tousig, Weber.

Estado del tiempo.

DIA 6 DE NOVIEMBRE DE 1881.

Presiones elevadas al Mediodía y centro de Europa; depresiones y tempestades al NE. desde Irlanda hasta Sajonia.

Temperatura elevada al Mediodía y al O.; lluvias en Francia; nevadas en Suecia y Alemania.

El barómetro se eleva rápidamente en España, principalmente en las comarcas del centro; la temperatura muy elevada y muy uniforme en toda la Península; vientos del S., fuertes en las costas andaluzas; cielo nuboso y amenazando lluvias en muchos puntos; mar agitada en Bilbao, Oporto, Gibraltar y Cartagena.

Presión máxima 774'1, en Albacete; mínima 762'6, en la Coruña.

Temperatura máxima 22°47, en San Sebastián; mínima 50°3, en Teruel.

Temperatura máxima en Madrid, á la sombra 189,9; mínima 89'1.

SANTO DE HOY.

San Ernesto, abad; San Antonio y compañeros mártires y San Florencio, obispo.

Diversiones públicas

Teatro Real.—No hay función.

Español.—8 1/2.—T. 2.º par.—Don Juan Tenorio.

Zarzuela.—8 1/2.—Segundo concierto de la eminent pianista Sofía Menter.

Apolo.—8 1/2.—T. 3.º impar.—Tierra!—La serenata.—El baile nuevo Virginia.

Comedia.—8 1/2.—T. 3.—La llave de la gaveta.—La vocación.—Un almuerzo para dos.—Intermedios por el sesteto.

Teatro y Circo de Price.—8 1/2.—T. 6 impar.—El secreto de una dama.

Alhambra.—8 1/2.—Lo que no ve la justicia.—Suma y sigue.

Variaciones.—8 1/2.—La canción de la Lola.—Industria moderna.—Mala-sombra.—Una onza.

Lara.—8 1/2.—T. 2.º par.—La canción de la Lola.—El ante palco.—La función de mi pueblo.

Eslava.—8 1/2.—¡Eh, á la plaza!—El sonámbulo Ramon.—Dos reales de judías.—El lucero del alba.

Martín.—8.—Juan el Perdón.—Filosofía alemana.—¡Valiente amigo!—Baile.

Novedades.—8 1/2.—Variaciones.—Juglores chino.—Baile francés.—Id. Español.—La familia Roberston.

—La magia el clavel de la verdad con los asombrosos vuelos de Mis Zao.—Escentricidades por los Harvey, y sueño galano por la ninfa aérea.—Debut de la señora Rocabert, gentil y original concertista, que toca cuatro tambores á la vez.—Las sombras pantomímicas, y los prodigios de Mis Zao.

Liceo Capellanes.—8 1/2.—El falso.—La soirée de Cachupin.—Mis Zao.—Salvarse en una tabla.—La palomita.

Infantil.—7.—Un rey y un ranchero.—Una fiesta en Aragón.—El adivino por fuerza.—Un gomoso y un zulú.—El moscardón.—Baile.

Gran Panorama Nacional de Madrid.—(Paseo de la Castellana.)—Batalha de Tetuan por Castellani.—Abierto al público todos los días desde la salida á la puesta del sol.—Entrada una peseta.

Tiro de Gallos.—Todos los días de sol á sol.—De pichón, jueves y domingos.—Barrio de Salamanca, calle de Alcántara, á la izquierda, en lo último de la calle de Pajaritos.

Café del Prado.—Conciertos á sesteto los jueves y domingos, de 2 á 5.

Imprenta de E. Alegre.—Lagasta, 17, Madrid.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA DE ENRIQUE ALEGRE LAGASCA, 17, BAJO IZQUIERDA

Obras, Periódicos, Prospectos, Documentación para Sociedades, Estadísticas para oficinas, Facturas, Billetes para espectáculos, Esquemas de defunción y de participación de enlace, Circulares, Etiquetas, Tarjetas, Menus, etc., etc.

CÁNOVAS

SU PASADO, SU PRESENTE, SU PORVENIR
boceto histórico

por el

EXCMO. SR. D. JOSÉ GOMEZ DIEZ
(SAURIN)

En breve se pondrá á la venta la TERCERA EDICIÓN.—Un precioso tomo, edición de lujo, 10 rs. en Madrid y 12 provincias.

TORNOS

H. L. SHEPARD Y COMPAÑÍA

Núms. 331, 333, 335 y 337 W. Front Street

CINCINNATI. OHIO. E.—U. AMÉRICA

FABRICANTE DE LOS CÉLEBRES

TORNOS DE CÁRCOLA Y POTENCIA

Taladros, Sierras circulares y de cinta, Prensas

MODELOS SHEPARD

CUBA NO QUIERE LA AUTONOMÍA

FOLLETO ESCRITO EN DEFENSA DE LA IDENTIDAD POLÍTICA
DE LA GRAN ANTILLA CON LA PENÍNSULA.

por

D. FRANCISCO HERMIDA HERRERA

Precio: un peso cada folleto impreso y lujosamente encuadrado.

5, JOVELLANOS, 5.

FOLLETIN DE EL DEBATE.

EL PAJE FLOR DE MAYO

por

PONSON DU TERRAIL.

(Continuación.)

atravesó los oscuros corredores y bajó por las escaleras del sombrío edificio. El vizconde marchaba con paso seguro, como el hombre que nada tiene que temer. Flor de Mayo, por su parte, no pensaba ya en su triste suerte, y le parecía estar soñando.

El vizconde le hizo descender una escalera, atravesar un estrecho postigo, cerca del cual velaba toda la noche un carcelero. Descorrió un pesado cerrojo, y un aire fresco azotó su rostro. Estaban en un gran patio bastante parecido á un jardín, donde brotaban algunas flores descoloridas, y cercado de altas murallas. Un hombre marchaba delante de ellos, gorra en mano, y los condujo á una gradería de dos ó tres escalones. La puerta que se abrió sobre esta gradería era de madera, y se abrió con una fuerza increíble como si fuera á salirse del pecho. M. de Launay hizo un movimiento que les hizo temblar; después todo quedó en silencio. El vizconde miró por la ventanilla é hizo señas que era tiempo de salir. Amapola se inclinó sobre un baul, detrás del cual había escondido una espada, que colgaba al cinto de su señor. Poco después entraron en el jardín; Amapola la marchaba el primero con su partesana; el vizconde le seguía, teniendo la orden desplegada y dando el brazo á Flor de Mayo. Llegaron así, sin impedimento

JAMES D. MASON & Co

BALTIMORE

FABRICANTES DE GALLETAS Y MASA FINA

Establecida el año 1820.—Reformada el año 1875.

Pedir catálogos ilustrados que se mandan á vuelta de correo.

L'ASSOMMOIR

(LA TABERNA)

Interesantísima novela de E. ZOLA, de la cual se han hecho en Francia 100 ediciones. Versión castellana de

D. MIGUEL DE TORO Y GOMEZ

Precio 8 rs., dos tomos de más de 500 páginas.

CHOCOLATES

CAFÉS SUPERIORES Y TÉ

DE LA

COMPANÍA COLONIAL

Depósito general y oficinas, Mayor, 18 y 20

Sucursal,

Montera, 8

3. ALCALÁ, 3.
GERÓNIMO CASTELLANO

Juego de cuellos y puños, 4 reales.

VIÑETAS DEL SARDINERO
Ó LA NOCHE-BUENA
DE LA CIGARRA

por

J. Ortega Munilla

Precio: 10 reales.

En el mejor sitio de Chamberí, calle Real, núm. 1, se traspasa un estanco, acreditado y en condiciones ventajosas.

En la misma casa darán razon.

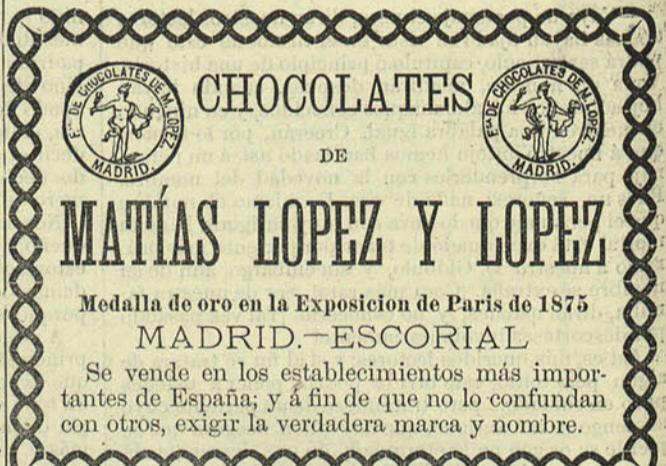
Un caballero de 40 años de edad, soltero, solicita ser Mayordomo ó Administrador de fincas rústicas ó urbanas; también se compromete á vivir en compañía de la familia que lo necesite. Tiene buenas referencias. D. Andrés Solero, Preciados, 4.

BLANCO-MARÍA

GRAN DESCUBRIMIENTO
HERMOSA EL CUTIS

NO TIENE RIVAL

Véndese. Carrera de San Gerónimo, núm. 20, tercero, Madrid



CHOCOLATES
DE
MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

Medalla de oro en la Exposición de París de 1875

MADRID.—ESCORIAL

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

L. M. CROSBY

ASHTABULA, OHIO, ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA

Fabricante del célebre Aventador y Limpiador americano, que se usa en todas las regiones de los Estados Unidos donde se cosecha trigo.

algo hasta la poterna exterior, pero hacia falta una orden firmada por M. de Launay para bajar el puente levadizo, sobre el cual no se pasaba más que uno á uno. El centinela permanecía en su estrecha garita de piedra á la extremidad del camino de ronda; levantóse negligentemente viendo llegar á dos caballeros espada al cinto y precedidos de un guardia del gobernador. Una mirada bastó á Amapola para asegurarse que no les seguía. De un salto cayó sobre el centinela y le introdujo en la boca la extremidad de su pañuelo, en tanto que el caballero de Mailly le ataba sólidamente con su corbata y el cordón de su espada. Amapola hizo al mismo tiempo moverse al puente levadizo, que atravesaron con paso grave, á causa de los funcionarios, que observaban desde lo alto de la muralla. En el ángulo de la calle de San Antonio paraba un coche, hacía el cual se dirigieron, esperando á cada instante oír la descarga de un mosquete; pero todo tuvo buen éxito. Un lacayo sin librea abrió la portezuela, cerrándola cuando hubieron entrado; después la carroza batíó el pavimento.

Amapola cayó en los brazos de su señor.

—¡Ah!—murmuró; —al fin os veo libre, mi querido señor.

Flor de Mayo le abrazó; pero el fiel servidor sentía desvanecerse su alegría viendo el aire triste de sus compañeros. Al cabo de veinte minutos, los caballeros se detuvieron delante del hotel de la calle de Saint-Jacques, preguntándose Amapola qué drama sombrío había pasado entre estos dos hombres, que se amaban poco antes y tenían ahora una actitud hostil uno frente al otro.

M. de Mailly entró en su casa sin haber cambiado una palabra con Flor de Mayo, lo llevó á la sala de

aspecto sombrío que daba al jardín y que ya conocen nuestros lectores, dejando á Amapola en la antesala.

Después, abrió un pequeño mueble y sacó un paquete de cartas, entre las cuales escogió una...

—Tomad—le dijo—¿conocéis la letra de Azucena?

Y le entregó la carta.

Flor de Mayo se apoderó de ella temblando. Era una carta de amor impregnada de la más violenta pasión, una de esas cartas que sólo puede escribir una mujer cuya razón está extraviada, y á la que